ENTREMES

DEL

ASAETEADO.



CON LICENCIA:

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion, con otros varios, Comedias nuevas y Tragedias, Comedias antiguas, Autos, Saynetes y Tonadillas.

ENTREMES
DEL
ASAETEADO.

PERSONAS:

Vejete. — *Un Caminante.*
Bartolo gracioso. — *Una Muger.*
Sebastiana. — *Un Valiente.*
Una Bruja.

Salen Bartolo, Sebastiana, y el Vejete.

Vej. HA traidor, à mi casa traes villete?
pues dás en alcahuete,
simplonazo, inocente?
Bart. Qualquier Vejete que lo diga miente.
Vej. Luego yo miento.
Bart. No se escandalice,

que él no miente, mas miente quien
lo dice.
Sebast. Repórtese, mi amo.
Vej. No me tengas;
que ha de ser este palo mi venganza.
Bart. No hable de manos, que es mala
crianza.
Vej. Qué papeles son esos, y qué enredos?
Bar. Ya le he dicho que hable, y zepos quedos,
que yo no so alcahuete, señor amo,
que so Christiano viejo, y que me
llamo
Bartolo de Parrilla, íntimo hijo
de Gil de Pedro Brás de la Parrilla,
y Chozno en sexto grado
de Berlando Parrilla, mi Cuñado,
que tuvo una chiquilla,
que se llamaba Aldonza de Parrilla,
que despues se casó con un Ministro,
que traxo las Parrillas en un Lienzo,
para asar al bendito San Lorenzo;
y no hay que hacer extremos,

que

que de aquellas Parrillas descendemos;
esto es cierto y notorio;
mire, si es bien antiguo mi abolorio.

Vej. Ese villete venga.

Bart. No viene para él.

Vej. Nadie me tenga.

Sebast. Huye, Bartolo.

Vej. Tú tambien, villana.

Bart. Téngalo, Sebastiana.

Vej. No te valdrá esta vez tu diligencia.

Bart. No viene pàra él en mi conciencia.

Vej. Yo le leeré picaño.

Bart. Pues léale, y verá que no le engaño.

Vej. No te vas relamida?

Sebast. Si mi amo le lee, soy perdida.

Vej. Amiga de mis ojos, mucho siento.

Bart. Vé que no es para él? está contento?

Vej. Qué á ese Viejo potrilla no me dexes,
que à coces le haga vomitar la hiel!

Bart. Aqueso solo viene para él.
Vej. Con los dos he de hacer un disparate.
Bart. Abraan, tate, tate.
Vej. Traidores, esto pasa?
Idos entrambos luego de mi casa.
Sebast. Vamos de aqui, Bartolo.
Bart. Y mi soldada han de comella lobos?
Vej. Quánto ha que me servis?
Bart. Eso à los bobos.
Tres semanas cabales.
Vej. Y quánto os tengo dado?
Bart. Cinco reales,
sin este vestidillo adelantado,
y para eso he quebrado,
trece ollas, veinte platos, diez pucheros,
y la moza ha rompido seis bragueros.
Vej Idos para tacaños.
Bart. Ya nos imos.
Sebast. Hable cortés, que ya no le servimos.
Vej. Pues tú hablas picaña? *vase.*
Bart. Mas que si no se và, que hay cierra España;
y ahora?

Se-

Sebast Qué hay ahora, soy yo manca?
Bart. Qué haremos en ayunas, y sin
blanca ?
Sebast. Pues no tienes dinero ?
Bart. Es tramòya, yo no.
Sebast. Ni yo tampoco.
Bart. Aquí fue Troya;
pendencia, y sin comer ya el medio dia;
mal haya el hombre, que en pendencias fia.
Sebast. Si tú fueras animoso,
rico te hicieran mis manos.
Bart. Ola, que es ser animoso?
Sebast. No tener miedo del diablo.
Bart. Pues hay mas de no tenerle.
Sebast. Ni tomar de nada espanto.
Bart. Pues hay mas de no tomalle,
que à trueque de comer algo,
me dexára asaetear.
Sebast. Bartolo, diste en el caso.
Bart. Pues quê quieres asaetearme?
Sebast. Poco à poco hemos llegado
à la salida del Pueblo,
escúchame, de aquel palo
quitó la Misericordia

anoche un ajusticiado,
ponte en su lugar, y yo,
diciendo, que eres mi hermano,
pediré para enterrarte,
y juntarémos ochavos,
para comer y triunfar.
Bart. Y si fuese mi pecado,
que aquesa misericordia
viniese de brazo armado,
y quiere enterrarme vivo?
Sebast. Pues si no quieres, dexallo,
y no comer.
Bart. Oste puto,
coma yo, y lléveme el diablo;
cómo tengo de ponerme?
Sebast. Arrimado atrás los brazos,
la lengua de fuera, y gorda,
el rostro hácia dentro, y magro.
Bart. Magro y gordo, Sebastiana?
seré muerto entreberado.
Sebast. Ponte ya, que viene gente.
Seart. Estoy bien?
Bbast. Pintiparado.
Bart. Dios, por su misericordia,
me haga buen asaeteado,
y me eche hácia aquella parte,

don-

donde haya menos muchachos,
porque lo seré de veras,
si me toman à su cargo.

Sale el Caminante cantando.

Camin. Esta noche se han muerto
dos despenseros:
à el Infierno fue el uno,
y otro al Infierno:
Jesus, que mala vision!
Sebast. Deme una limosna, hermano,
para ayuda de enterrar aqueste pobre Christiano.
Camin. Quién es?
Sebast. Un hermano mio.
Camin. Y por qué le ajusticiáron?
Sebast. Porque pelliscó un talego,
porque arremangó unos quartos,
porque espulgó unos bolsillos,
y porque le levantáron
que rabiaba.
Camin. De qué?
Bart. De hambre.
Camin. Parece que aqui han hablado.
y aun andaban en la bota.

Sebast. Aquí , señor, cómo, ó quando ?
si no es que sea el difunto.
Camin. El difunto ? guarda , Pablo,
tome , hermana , aqueste real,
que yo me voy , por si acaso
habló el muerto.
Sebast. El muerto cómo?
Camin. Comiendo.
Bart. Yo así lo hago.
Camin. Y ahora habláron, Jesus!
San Panuncio, San Pascasio!
Vase huyendo.
Bart. Eso faltó, sal Panuncio,
para comer el rabano.
Qué te dió?
Sebast. Un real.
Bart. Un real ?
esto es ser asaeteado,
Jesus! y qué linda vida,
no sé, como hay hombre humano,
sin dexarse asaetear.
Sebast. Gente viene.
Bart. Pues al palo.

Sale una Muger con un plato de harina en la cabeza, y cantando.

Mug. Una moza en el parque
vi que vendía
pan lebies, y moños, y muletillas.
Sebast. Dén por Dios, para enterrar
aqueste pobre Christiano.
Mug. Jesus, y qué hombre tan negro!
Bart. He dicho yo, que so blanco?
Mug. Qué es esto, señora hermosa?
Sebast. Es un pobre ajusticiado,
y pido para enterralle.
Mug. Ay Dios! que no sé, si traygo,
que dar, porque yo venía
de aquese pueblo cercano
de traer para un enfermo
un poco de manjar blanco.
Sebast. Pues qué tiene?
Bart. Poca azúcar.

Mug. Quién habló?

Bart. Y está muy ralo.

Mug. Válgame el altar mayor!
el atril, el incensario!
conjúrote, vade retro. *vase.*

Sebast. No callarás mentecato?

Bart. Ay tal oficio en el mundo!
algun Angel me le ha dado;
ya no hay trabajar, amigos,
sino es ser asaeteados;
que aquí comen, y aquí beben.

Sebast. Gente viene.

Bart. Pues al palo.

Sale un Valiente.

Valien. Lleven los diablos el juego,
y el ladron, que fue à inventarlo:
Ocho escudos en dos pintas,
vive Christo, que soy diablo;
y venir de un pueblo à otro,
para volver sin un quarto;
que esto me haya sucedido!
y que sea tan desdichado!
que no me lleve el demonio!

Bart.

Bart. Este hombre viene borracho?

Valien. Por vida que si topára
aquí algun asaeteado,
los zapatos le quitára.

Bart. Pues no seràn mis zapatos,
que yà estàn puestos en cobro,
por si le tientan los diablos.

Valien. Qué es los zapatos? la cara
le quitàra à cintarazos;
porque èl qué habia de hacer?

Bart. Guardalla con los zapatos.

Sebast. Dén por Dios para enterrar
aqueste pobre Christiano.

Valien. De esta suerte doy limosna.

Bart. Limosnero rabicano,
no quiero tanta limosna;
yo me doy por bien pagado.

Valien. Jesus! que el difunto habló?
valgame el Señor San Pablo. *vase.*

Sebast. No callaràs, majadero?

Bart. Pues tantas coces y palos
no haràn hablar à un difunto?
ea, Sebastiana, vamos,
esta fiesta se acabó.

Sebast. Pues tan presto te has cansado?

Bart.

Bart. Qué si te parece poco,
ponte tú por mí otro tanto:
Jesus, y qué mal oficio!
señores, que haya Christiano,
que se dexe asaetear!
Sebast. Gente viene.
Bart. Pues al palo.

Sale la Bruja con luces en la cabeza.

Bruj. Hácia aquí tengo las nuevas,
que anoche le ajusticiàron.
Bart. Malas nuevas te de Dios,
Sebast. Jesus, que miedo tan bravo!
no estoy un instante aquí. *vase.*
Bruj. Pero allí le he columbrado.
Bart. Esto tenemos ahora ¿
Bruj. Y he de quitarle, en llegando.
Bart. San Anton, desalumbradla.
Bruj. Quatro dientes, y un mostacho.
Bart. Fiesta tenemos, que vienen
con candelillas los diablos.

Bruj.

Bruj. Tambien he de llevar soga.
Bart. Soga me ha llamado, malo;
soy perro en carnestolendas.
Bruj. Empezemos nuestro engaño.
Bart. No empezarà, si yo puedo.
Bruj. Parece que està mas alto.
Bart. Y mucho mas pienso estar.
Bruj. Quién es este, que no alcanzo?
Bart. Ni Dios te dexe alcanzar.
Bruj. Quiero subir otro paso.
Bart. Y yo subiré otros dos.
Bruj. Mas yà alcanzo
con la mano
hasta la boca.
Bart. Aquí es ello,
que se me ha acabado el palo,
y esta mala Bruja viene
con mandamiento del diablo.
Bruj. O Pluton peripatético,
ó Cerbero zurubárico,
ó Tusifico astronómico,
ó Egion.
Bart Miren que santos,
para que Dios nos ayude.
Bruj. Dame de aqueste malvado,
los dientes sin resistencia.

Bart.

Bart. Tómalos con tu trabajo.
Bruj. Ay que me atenaza un dedo;
suelta, difunto malvado.
Bart. Suelta tú Bruja de brujas.
Bruj Qué estàs vivo ?
Bart. Vivo, y sano.
Bruj Conjuro tantos enredos,
despeñadle de aquí abajo.
Bart. Agarraréme de tí.
Bruj. Que me hundo.
Bart. Que me mato.